

«En la descripción que Gmelin hizo de este animal, las vísceras me parecieron análogas á las de los ruminantes, y con especialidad los cuatro estómagos, de los cuales el primero tiene tres convexidades, como el de los animales silvestres que rumian. Si á este carácter se agrega el de los colmillos en la mandíbula superior, será la cabra de almizcle mas parecida al ciervo que á ningun otro rumiante, esceptuando al cervatillo, en caso de que rumie, como es de creer.

«Ray dice que hay dudas en que la cabra de almizcle tenga esta propiedad. Los que cuidaban á la que he descrito, estando viva, tampoco lo saben: yo no la observé el tiempo necesario para decidirlo; pero sé, segun observaciones de Gmelin, que tiene los órganos de la ruminacion, y estoy persuadido de que algun dia se la verá rumiar, etc., etc.»

EL BABIRUSA (1).

Sus Babirusa. L.

AUNQUE en el Real Gabinete solo existe la cabeza de este animal, es tan notable que no puedo pasarle en silencio. Todos los naturalistas lo han mirado como una especie de puerco, sin embargo de no parecerse á este ni en la cabeza, ni en el tamaño, ni en las sedas, ni en la cola: tiene las piernas mas altas y el hocico mas corto; está cubierto de pelo poco largo, tan suave como la lana, y su cola termina en un hopo del mismo pelo; tiene el cuerpo menos pesado y recio que aquel; su pelo es gris, mezclado de rojo y de un poco de negro; sus orejas son pequeñas y puntiagudas; pero el carácter mas señalado que distingue al babirusa de los demas animales, consiste en cuatro enormes colmillos ó dientes caninos, de los cuales los dos mas cortos nacen, como en los jabalies, de la mandíbula inferior; y los dos mayores parten de la superior, atravesando las mejillas, ó mejor

(1) *Babirusa* ó *babiroesa*, nombre de este animal en las Indias orientales, que hemos adoptado.

diré los labios superiores, y se dilatan en línea curva hasta encima de los ojos: estos colmillos son de bellissimo marfil, mas limpio, mas fino, pero menos duro que el del elefante.

La posicion y direccion de los superiores que cruzan el hocico del babirusa, y dirigiéndose al principio en recta perpendicular, se encorvan despues en círculo, hicieron sospechar á algunos fisicos muy hábiles, como Grew, que estos colmillos no debian mirarse como dientes, sino como cuernos, apoyando su opinion en que todos los alveolos de los dientes de la mandíbula superior tienen en todos los animales la abertura hácia abajo; que en el babirusa, la mandíbula superior los tiene de este modo, así para las muelas como para los dientes incisivos, mientras los solos alveolos de estos dos grandes colmillos están al revés ó vueltos hácia arriba; y concluyendo de aquí que si el carácter esencial de los dientes superiores era su direccion hácia abajo, no podian incluirse en su número estos colmillos que nacen hácia arriba, siendo preciso considerarlos como cuernos: pero estos fisicos se equivocaron. La posicion ó direccion son únicamente circunstancias de la cosa, y no constituyen su esencia: estos colmillos, aunque en situacion opuesta á la de los otros dientes, no dejan de ser tales; y esto es tan solo

una singularidad en la direccion, que ni puede mudar la naturaleza, ni de un verdadero colmillo hacer un falso cuerno de marfil.

Estos enormes y cuádruplos colmillos comunican al animal un aspecto formidable, y quizá serán menos peligrosos que nuestros jabalies: andan tambien en manadas y exhalan un olor subido que los descubre, y ocasiona que los perros los cacen con facilidad; gruñen terriblemente, se defienden y hieren con los colmillos inferiores, pues los superiores mas bien les sirven de estorbo que de utilidad. Aunque toscos y feroces, como los jabalies, se domestican bien; y su carne, que es sabrosísima, se corrompe en poco tiempo. Como tienen tambien el pelo fino y la piel delgada, no pueden resistir las dentelladas de los perros, que los cazan con mas gusto que á los jabalies y los vencen con poco trabajo. Asense á las ramas con los colmillos superiores para descansar la cabeza ó dormir en pie, cuyo hábito los hace parecidos al elefante, el cual para dormir sin tenderse, apoya la cabeza metiendo las puntas de los colmillos en los agujeros que él mismo abre con este objeto en la pared de su vivienda.

El babirusa difiere tambien del jabali en sus naturales apetitos, pues vive de yerbas y hojas de árboles, y no intenta introducirse en las

huertas para comer legumbres, cuando el jabalí, en el mismo país, se alimenta de frutos silvestres y raíces, y suele devastar los jardines. Por otra parte, estos animales, que igualmente caminan en manadas, no se unen jamás: los javalies van por un lado y los babirusas por otro. Estos andan con mas ligereza; tienen finísimo olfato, y algunas veces se ponen de pie apoyados en los árboles para ventear desde lejos los perros y cazadores; cuando se les persigue con tenacidad y sin descanso, corren á arrojar al mar, donde, nadando con tanta facilidad como los ánades, logran burlar á los cazadores; pues nadan por largo tiempo, algunas veces á gran distancia, y pasan de una isla á otra.

Finalmente, el babirusa se halla no solo en la isla de Buro ó Boero, cerca de Amboina, sino tambien en otros muchos puntos del Asia meridional y de Africa, como en las Celebes, en Estrila, en el Senegal y en Madagascar; pues los jabalies de esta isla, de que habla Flaccourt diciendo que *especialmente los machos tienen dos cuernos al tado de la nariz*, son al parecer babirusas. No he tenido proporcion de verificar si la hembra carece efectivamente de estos dos colmillos tan singulares en el macho; pues el mayor número de autores que hablaron de estos animales concuerdan en este hecho, que no me es dado confirmar ni destruir.

Hasta aquí he presentado únicamente los hechos históricos concernientes al babirusa y la descripción de la cabeza despojada de carne; pero ahora doy el diseño de este animal sacado de dos bosquejos, uno de los cuales me ha proporcionado el Sr. Sonnerat, corresponsal del Real Gabinete, en donde está el animal de pie; y el otro me lo remitió de Inglaterra el señor Pennant, y en este se ve al babirusa echado sobre el vientre. El último traía la siguiente inscripción: *Un babirusa de la isla de Banda dibujado del natural: su color es negruzco; su tamaño llega á igualar al del mayor puerco, y su carne es muy sabrosa.* Mi dibujante ha combinado estos bosquejos y sacado un dibujo para grabar la lámina: esta será acaso poco exacta; pero al menos dará una idea bastante aproximada de la configuración del cuerpo y cabeza del animal.

EL TAPIR Ó DANTA.

Tapir americanus. L.

ESTE es el animal mas corpulento de la América; de aquel nuevo Mundo donde, como ya